

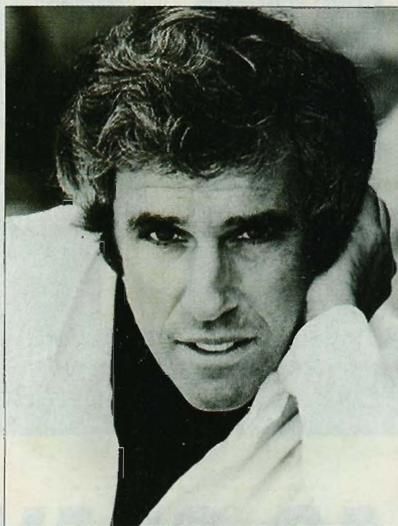
Un disco inspirado en la obra de músicos como Burt Bacharach o Henry Mancini

El renacimiento del **Easy Listening**

Easy listening, exótica, lounge music... Muchos apellidos para un solo objetivo: recuperar la banda sonora de décadas pasadas en su cara más amable y exquisita. Hacer como si el pop y el rock no hubieran existido y pensar que los momentos más emocionantes no se vivieron entre el barro de festivales como Newport o Woodstock, sino en el ambiente sereno de los lujosos ascensores que conducían a desinhibidas pero exclusivas fiestas.

Burt Bacharach, Henry Mancini, Lalo Schiffrin... Nombres olvidados y repudiados por la crítica que ahora se vuelven a barajar como influencias fundamentales para muchos músicos de los noventa; desde superventas como Oasis a bandas para minorías como Pizzicato Five, Combustible Edison o Stereolab, todos darían cualquier cosa por componer como ellos, aunque de momento se contentan con tenerles como fuente permanente de inspiración. También el cine entra en la operación rescate, y si no sólo hay que escuchar la música de películas como *Austin Powers* o *Pulp Fiction*.

Entre los que mejor han sabido aprovecharse de su legado está el músico asturiano Pedro Vigil, componente de los magníficos extintos Penelope Trip y ahora con una nueva banda en marcha, Edwin Moses.



Utilizando sólo su apellido, Vigil, se ha atrevido con todo un disco instrumental de carácter orquestal, *Música para hacer la digestión*.

El músico ha conseguido uno de los elepés más intrigantes del año, una mezcla de influencias que remite a sonidos ya conocidos pero siempre sorprende por la manera de barajarlos: «Tenía ganas de hacer algo así, escapar del formato pop y utilizar cuerdas, vientos... Desde luego, nada de máquinas. Quería instrumentos reales, los sintetizadores crean un sonido irreal, falso. Me he inspirado en música muy distinta para hacer un disco que considero bastante atemporal.» Lo cierto es



Burt Bacharach, a la izquierda, y Henry Mancini, sobre estas líneas.

que la fusión de sonidos más orquestales con funk y soul, más cercanos a los setenta, dan a sus temas una textura muy especial.

Música para hacer la digestión se convierte en la referencia estrella de Siesta, un brillante sello discográfico madrileño, de catálogo corto pero excelente, que con este disco debería alcanzar los niveles de difusión que se merece desde hace tiempo. ■

DARÍO VICO



Vigil.
'Música para hacer la digestión'. Editado por Siesta Records.

VIGIL Música para hacer la digestión

SIESTA



Son constantes las quejas sobre la falta de originalidad de los músicos españoles. No les falta razón a los acusadores. Pero no es el caso. Pedro Vigil, guitarrista, compositor y ex de los *indies* asturianos Penelope Trip, ofrece la mayor muestra de originalidad del pop español de los últimos meses. Con un derroche de personal asombroso (20 músicos), Vigil elabora una exquisitez de instrumentales que transportan a la *bossa nova*, el *acid jazz* y a *Vacaciones en el mar*. Se debe escuchar como indica el título: al hacer la digestión. Relajante y original. ★★★½

■ CARLOS MARCOS

EL PAÍS DE LAS TENTACIONES
VIERNES 16 DE OCTUBRE DE 1998